



Rio de Janeiro

Global Symposium on Engaging  
Men and Boys in Gender Equality  
30 March - 03 April 2009

## **Simposio Global para la Implicación de los Hombres y los Chicos en la consecución de la Igualdad de Género<sup>1</sup>**

**Río de Janeiro  
29 de Marzo a 3 de Abril de 2009**

### **PRIMERA PARTE: PREAMBULO**

Provenimos de ochenta países distintos. Somos hombres y mujeres, jóvenes y mayores, trabajando mano a mano con respeto y objetivos compartidos. Somos activistas en organizaciones comunitarias, religiosas e instituciones educativas; somos representantes de ONG's y de las Naciones Unidas. Hablamos muchos idiomas diferentes, y nuestra apariencia refleja la diversidad de gente de todo el mundo que trae sus diversas creencias, religiones, culturas, capacidades físicas, e identidades sexuales y de género. Somos indígenas, migrantes, y aquellos cuyos ancestros se trasladaron a lo largo del planeta. Somos padres y madres, hijas e hijos, hermanos y hermanas, compañeros y amantes, maridos y mujeres.

Lo que nos une es nuestra conciencia de la desigualdad que masacra todavía las vidas de las mujeres y las niñas, y las demandas autodestructivas que hace a los chicos y los hombres. Pero incluso más que esto, lo que nos reúne aquí es un poderoso sentido de esperanza, expectación, y de posibilidad, ya que hemos constatado la capacidad de los hombres y los chicos para cambiar, cuidar, agradecer, acariciar, amar apasionadamente, y para trabajar por la justicia para todos.

Nos sentimos ultrajados por la pandemia de violencia contra las mujeres a manos de algunos hombres, por la relegación de las mujeres a un status de segunda clase, y la continua dominación masculina de nuestras economías, nuestras políticas, y de nuestras instituciones sociales y culturales, y de lejos demasiadas de nuestras casas. También sabemos que entre las mujeres hay aquellas para las que es incluso peor por sus adscripciones de clase social, sus religiones, sus lenguas, sus diferencias físicas, sus linajes, sus orientaciones sexuales o simplemente por donde viven.

<sup>1</sup> Traducción, libre y no oficial, de José María Espada Calpe.  
Heterodoxia, La Red de Hombres por la Igualdad. <http://heterodoxia.org.es>

Existen costes profundos para los chicos y los hombres por las formas en que nuestras sociedades han definido el poder de los hombres y la forma como han criado a los chicos para convertirse en hombres de verdad. Los chicos desechan su humanidad en la búsqueda de una masculinidad acorazada dentro de la armadura. Los jóvenes y los chicos se sacrifican como moneda de cambio para otros hombres que detentan el poder y la hegemonía política, económica y religiosa la mantengan a toda costa. Muchos hombres se infringen terribles daños al negar sus propias necesidades físicas, atención emocional y mental o la ausencia de servicios cuando los necesitan.

Demasiados hombres sufren porque nuestro mundo androcéntricamente dominado no sólo ejerce el poder sobre las mujeres, sino desde unos grupos de hombres sobre otros hombres. Así que demasiados hombres, como demasiadas mujeres viven en una pobreza terrible, en degradación, o son forzados a hacer trabajos que destruyen sus cuerpos y la dignidad de sus personas por tener que poner comida sobre la mesa.

Demasiados hombres llevan consigo las profundas huellas que les han dejado los inalcanzables requerimientos de la masculinidad y encuentran un consuelo terrible en conductas de riesgo, la violencia, la auto-destrucción o la bebida y las drogas, que les venden para que otros se lucren. Son demasiados los hombres que sufren la violencia a manos de otros hombres.

Demasiados hombres son estigmatizados y castigados por el hecho tan simple de amar, desear y tener sexo con otros hombres.

Estamos aquí porque sabemos que ha llegado la hora en la que se está acabando que sean las mujeres las únicas que se han erguido denunciando la discriminación y la violencia.

También sabemos que: Esta convicción de la importancia del compromiso de los hombres y los chicos ya no es una esperanza remota. Vemos el surgimiento de organizaciones y de campañas que están involucrando a cientos de miles, a millones de hombres de casi todos los países del planeta. Escuchamos a hombres y niños que denuncian la violencia, practican sexo más seguro, y que apoyan los derechos sexuales y reproductivos de mujeres y niñas. Vemos a hombres que cuidan, que nutren y sanan a otros hombres y mujeres. Vemos hombres que se vuelcan en los retos diarios del cuidado de los bebés y los niños, y que asombran en su capacidad de crianza. Vemos muchos hombres que miman el planeta y que rechazan la conquista de la naturaleza así como rechazaron la conquista de las mujeres.

No nos estamos reuniendo únicamente para celebrar nuestro primer éxito, sino - con toda la fuerza de la que disponemos, para hacer un llamamiento a los padres, los profesores, los líderes, a los medios de comunicación, a los centros de negocio, a nuestros gobiernos, a las ONG's, a las instituciones religiosas, y a las Naciones Unidas, para movilizar la voluntad política y los recursos económicos que requiere aumentar la escala y el impacto del trabajo con hombres y niños para promover la igualdad de género. Sabemos bien lo crucial que resulta que las instituciones tradicionalmente controladas por hombres transformen sus políticas y prioridades para apoyar la igualdad de género y el bienestar de mujeres, niños y hombres. Y sabemos que una parte crítica de esto consiste en transformar el mundo de los hombres y de los niños, sus creencias y sus vidas.

## **SEGUNDA PARTE: EL PLAN DE ACCIÓN.**

**La prueba de las evidencias está ahí:** Los nuevos programas e iniciativas para la implicación de los hombres y los chicos en la igualdad de género nos ofrecen un cuerpo creciente de pruebas que confirman que es posible cambiar las actitudes y prácticas de género de los hombres. Los procedimientos y programas efectivos han llevado a que hombres y chicos se enfrenten contra la violencia y por la igualdad en sus vidas cotidianas y sus comunidades. Estas iniciativas no sólo ayudan a reconstruir las masculinidades dañinas, sino que reconstruyen otras masculinidades más equitativas con respecto al género. La investigación global hace cada vez más claro que el trabajo con hombres y chicos reduce la violencia, mejora las relaciones, fortalece el trabajo del movimiento de las mujeres, mejora la salud de las mujeres y las niñas y niños; y es posible acelerar este cambio a través de intervenciones deliberadas.

**Trabajar con el Movimiento de las Mujeres:** El trabajo con hombres y con chicos entronca con y reconoce el trabajo pionero y el liderazgo del movimiento de las mujeres. Nos situamos en solidaridad con las luchas preexistentes por el empoderamiento y los derechos humanos de las mujeres, cuando nos comprometemos a contribuir a la miríada de esfuerzos para la consecución de la igualdad de género. Al trabajar en íntima sinergia con las organizaciones por los derechos de las mujeres, pretendemos cambiar las prácticas y actitudes individuales de los hombres, y transformar el desequilibrio de poder entre mujeres y hombres en las relaciones, las comunidades, las instituciones y las naciones.

**Compromisos internacionales y con las Naciones Unidas:** A través de las Naciones Unidas y de otros acuerdos internacionales, las naciones del mundo se han comprometido para actuar e involucrar a los hombres y los chicos en la consecución de la igualdad de género. Los centros de decisión tienen la obligación de actuar desde estos compromisos y desarrollar, implementar y evaluar políticas, y programar aproximaciones al trabajo con hombres. Estos compromisos aportan a los activistas de la sociedad civil la palanca para reclamar una rápida implementación.

Estos compromisos internacionales incluyen:

- **La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994.**
- **El Programa de Acción de la Cumbre Mundial por el Desarrollo Social (1995)**
- **La Plataforma por la Acción de Beijing (1995).**
- **La vigésimo sexta sesión especial de la Asamblea General sobre SIDA/VIH (2001).**
- **La Comisión de las Naciones Unidas sobre el estatus de las mujeres (CSW), en su cuatrigésima octava sesión en 2004.**

Para conseguir cambios sociales transformadores y sostenibles en torno a las desigualdades de género, debemos ir más allá de intervenciones dispersas, de corto plazo y pequeña escala; y asumir todos los esfuerzos hacia una acción sistémica, coordinada y a gran escala. **Ha llegado nuestra hora para cumplir estos compromisos.**

## **TERCERA PARTE: UNA PLATAFORMA DE ACCIÓN.**

**La violencia contra las mujeres:** Durante demasiado tiempo, todas las formas de violencia, incluyendo la humillación la violencia emocional, contra las mujeres y las niñas, se han entendido como un problema primariamente de las mujeres y ha sido invisible, al ser considerado una cuestión privada y un tema únicamente del movimiento de las mujeres. Esta impunidad es sostenida por las estructuras patriarcales que permiten el silencio de los hombres en este tema. La disponibilidad e implicación de los hombres y los chicos para la transformación social es esencial para conseguir vidas libres de violencia para las mujeres y las niñas.

**La violencia contra la infancia:** Niñas y niños sufren abusos y violencia tanto en casa como en el colegio y las instituciones que deberían protegerles, incluyendo castigo corporal y otras formas de humillación y degradación. Los roles de género están implicados en esta violencia al condonar diferentes formas de violencia ejercidas contra niños y niñas. Esta situación reclama una aproximación al ciclo de la vida, comprometiendo a los niños en la comprensión de las consecuencias de los comportamientos violentos y en respuestas positivas para la prevención de la violencia.

**La violencia contra otros hombres:** También tenemos que localizar distintos tipos de violencia que se ejercen hacia hombres y niños, entre las que se encuentran los conflictos armados, la violencia pandillera, las novatadas, el acoso escolar y los crímenes homofóbicos. La desigualdad se encuentra en el corazón de estas manifestaciones de violencia, comportamientos de riesgo y búsqueda de dominar a otros hombres. La violencia tiene efectos devastadores en las experiencias propias de todos los hombres y alimentan la repetición del ciclo de la violencia.

**La violencia en los conflictos armados:** En las guerras, ya sean comunales o étnicas y otras formas de conflictos armados, los jóvenes y adolescentes son tratados como mercancías que pueden ser enviadas a su muerte a gran escala. Los Ejércitos y otras fuerzas militares que violan las leyes internacionales sobre el trato de civiles en los conflictos, de forma expresa permiten y alientan el uso de la violencia sexual como arma de guerra, privilegiando de forma explícita unos modelos de masculinidad militarizada y asegurándose de que aquellos hombres que rechazan participar en la violencia son ninguneados y estigmatizados incluyendo la violencia homofóbica. Los niños y las niñas se ven cada vez más involucrados en los conflictos armados, ya sea como víctimas o como perpetradores. Hacemos un llamamiento a los gobiernos de todas las naciones para que garanticen las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, número 1308, 1325, 1612 y 1820, y a que contribuyan activamente a la eliminación de toda forma de violencia de género, incluyendo las perpetradas en tiempo de guerra.

**Los hombres, el trabajo y la economía política global:** El papel de los hombres está fuertemente influido por la economía política global. Los valores de competición, consumo, acumulación agresiva y uso del poder -militar, económico, financiero, social y cultural-, refuerzan las prácticas de dominación y de uso de la violencia a nivel interpersonal y comunitario, a lo largo del ciclo de la vida. Los modelos económicos dominantes han llevado a una creciente vulnerabilidad económica, forzando

frecuentemente a las migraciones y la pérdida de salarios... Debemos desafiar y superar las políticas y las instituciones políticas y económicas que generan las desigualdades.

**Paternidad:** La paternidad responsable, comprometida y presente, es un componente esencial de cualquier tipo de intento de transformar las familias y la sociedad hacia nuevas normas más acordes con la equidad de género, los derechos de la infancia y la corresponsabilidad en los cuidados y disfrute compartido de los hijos e hijas. Es en el hogar donde la desigualdad de género se encuentra en su estado más potente y al mismo tiempo invisibilizado. La paternidad positiva juega de este modo un papel muy importante para romper la cadena de transmisión generacional de los estereotipos dañinos y de las relaciones de poder. Se debe demostrar más compromiso para fortalecer los roles paternos y apoyar que los hombres realicen su potencial para hacer posible las prácticas y actitudes de sus hijos/as, y como hombres sanarse de los roles de género restrictivos y dañinos.

**Los hombres como cuidadores:** Las distintas sociedades esperan que sean las mujeres y las niñas las que se hagan cargo del trabajo de cuidado que sostiene y alimenta las familias, las comunidades, las economías y las sociedades, incluyendo la crianza de los hijos e hijas y el cuidado de los enfermos y los mayores. Frecuentemente esto es lo que restringe el acceso de las mujeres y las niñas a sus derechos fundamentales de salud, educación, empleo y participación política plena. Los Gobiernos y las organizaciones sociales y civiles, las agencias de las Naciones Unidas, el sector privado y las organizaciones donantes deben establecer estrategias que transformen las reglas de género y que promuevan que los hombres compartan con las mujeres tanto el disfrute como las cargas del cuidado de los demás.

**Diversidad sexual y de género y derechos sexuales:** Existe una enorme diversidad entre los hombres y los chavales en sus identidades y relaciones sexual y de género. Los distintos patrones, formales e informales, de injusticia sexual homofobia, exclusión social y opresión que se dan a lo largo del mundo, dan forma al acceso que tiene niños y adultos a derechos civiles, de salud, cuidado, seguridad personal, y de reconocimiento y afirmación de sus relaciones íntimas. En muy diversos contextos, las construcciones de la masculinidad están fundamentadas en una aberrante hostilidad hacia aquellos comportamientos sexuales que vulneran las reglas patriarcales dominantes y los controlan mediante el ejercicio de la violencia heterosexista. Las políticas y programaciones que implican a los hombres y los chavales deben reconocer y afirmar la diversidad sexual entre los mismos, y apoyar positivamente los derechos de hombres de todo tipo de sexualidades para poder disfrutar del placer sexual y el bienestar.

**Vulnerabilidades de género de hombres y niños:** Los hombres y niños mueren prematuramente por accidentes, violencia y enfermedades que podrían prevenirse. La mayoría de los hombres sufren tasas de mortalidad superiores a las de las mujeres dentro de las mismas enfermedades. Es necesario promover la salud entre niños y jóvenes para permitirles que adquieran los comportamientos de auto cuidado saludables y de cuidado de sus familias. Si se quiere comprender la raíz de problemas como el suicidio, el abuso de drogas, la siniestralidad y accidentes, y la escasez de proactividad en comportamientos seguros y saludables, se tiene que afrontar las vivencias de hombres y chavales, incluyendo lo emocional y subjetivo. Aunque la salud mental no sea mencionada muy frecuentemente, sin embargo se haya presente en

otras cuestiones que tiene que ver con la salud sexual y reproductiva, la paternidad y los programas sobre violencia de género. Para abordar y prevenir todos estos problemas desde las comunidades, necesitamos de programas de salud mental que sean socio-culturalmente sensibles y que reaccionen con rapidez a los desafíos de género.

**Explotación Sexual:** El uso de la violencia sexual es el resultado de normas sociales que hacen la vista gorda a la explotación de mujeres y niñas, y de chicos y hombres. La mercantilización y cosificación de mujeres y niñas, de chicos y hombres, normaliza los comportamientos sexualmente coercitivos y la violencia. Para acabar con la violencia sexual y la explotación se requiere de estrategias holísticas, desde lo global a lo local, que comprometan a los hombres y niños en la denuncia de las actitudes que construyen la dominación masculina, y tratando a todos los seres humanos con la misma dignidad y respeto.

**Los derechos sexuales y reproductivos:** Se viene ampliamente considerando como un dominio exclusivo de las mujeres a los derechos de salud sexual y reproductiva (SRHR son las siglas en inglés), haciéndolas de este modo responsables únicas de su propia salud sexual, y la de sus familias y comunidades. Dentro del contexto de la salud sexual, los hombres frecuentemente no tiene acceso y/o uso de los servicios, lo que se suma a que se generalmente ponen en riesgo grave a sus parejas y si mismos. Es esencial que trabajemos con los hombres y los chicos para completar plenamente y promocionar los derechos sexuales y reproductivos (SHRR) de mujeres y niñas, chicos y hombres; de manera que los servicios de salud tengan en cuenta las cuestiones sobre poder y sean preactivos en pos de la igualdad de género. Tales servicios ayudarían a que los hombres identifiquen y reconozcan sus necesidades y derechos de salud sexual y reproductiva. Lo que requiere que avancemos en los derechos sexuales, y que adoptemos un enfoque positivo, centrado en los derechos humanos de toda persona a su sexualidad.

**VIH y SIDA:** El SIDA y el VIH siguen devastando las sociedades a lo largo y ancho del mundo. Las desigualdades de género y la rigidez de los roles de género exacerbaban su extensión y el impacto de la epidemia, haciendo difícil que las chicas y mujeres negocien sus relaciones sexuales y dejándolas con la carga de los cuidados de aquellos aquejados por el SIDA. Las definiciones de la masculinidad que identifican la virilidad con la dominación sobre las parejas sexuales, la conquista de múltiples parejas y la volición de asumir riesgos mientras se desprecian comportamientos saludables como un signo de debilidad, incrementa la probabilidad de que los hombres contraigan y transmitan el virus. Los Gobiernos, las Agencias de las Naciones Unidas, y la sociedad civil deben tomar cartas en el asunto urgentemente e implantar prevención efectiva basada en pruebas sólidas, tratamientos, cuidado y estrategias de apoyo que incluyan las dimensiones de género del SIDA y el VIH, deben satisfacer las necesidades de los y las afectadas por el virus, asegurando el acceso a tratamientos efectivos, luchando contra el estigma y la discriminación, y apoyando a los hombres para reducir los comportamientos de riesgo y mejorar su acceso y/o el uso de los servicios para VIH.

**Juventud:** Los jóvenes varones y las chicas tienen derecho a participar activamente y desde edades tempranas en iniciativas que promuevan la igualdad de género. Las distintas sociedades deben crear un entorno donde la juventud, chicas y chicos, sean iguales, disfruten de empleo digno desde las primeras ocupaciones y dispongan de

oportunidades para una educación de calidad, de forma que vivan libres de violencia, incluyendo los matrimonios forzados o convenidos por las familias, y sean apoyados para establecer una relaciones igualitarias.

**Medio Ambiente:** Uno de los los resultados dañinos de las masculinidades ha sido el intento de dominar la naturaleza. Este desafío ha traído resultados desastrosos como el catastrófico cambio climático, la elevación del nivel de los océanos, la deforestación, y el vertido y acumulación de basuras. Nuestras sociedades deben actuar urgentemente a todos los niveles para revertir el daño causado y facilitar el proceso de recuperación del planeta.

**Celebrar la diversidad:** Recalcamos que el debate, la acción y las políticas que afectan a las relaciones de género además de las políticas de igualdad de género, tendrán el máximo impacto cuando incluyan una comprensión y celebren todas las diferencias tales como la raza, la etnicidad, la edad, el sexo, la diversidad de géneros, la religión, la discapacidad y la clase social.

**Recursos:** Se deben incrementar los recursos empleados en la equidad con las mujeres. Queremos que no se desvíen recursos desde estas iniciativas, sino que defendemos que se deben incrementar el monto global, incluyendo en las políticas y políticas para hombres y niños, para realmente obtener la igualdad de género.

**Reforzamiento de la investigación básica y la evaluación:** Es fundamental continuar construyendo conocimiento para programas de transformación del género, a través de investigación y programas de evaluación, que determinen qué estrategias son más efectivas en cada contexto cultural determinado.

## **CUARTA PARTE: EL LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN.**

1. Todos los individuos deben actuar dentro de sus comunidades y convertirse en agentes de cambio que promocionan la igualdad de género.
2. Las organizaciones comunitarias deben continuar su trabajo de base para desafiar el estatus quo de género y otras desigualdades y modelar activamente el cambio social.
3. La Organizaciones No-Gubernamentales tienen que desarrollar y crear programas, intervenciones y servicios centrado en las necesidades, derechos y aspiraciones de sus comunidades; que sean responsables y que reflejen los principios de este documento. Deben desarrollar sinergias con los movimientos sociales relevantes y establecer los mecanismos para el control y valoración de las responsabilidades gubernamentales.
4. Los Gobiernos deben rechazar cualquier discriminación legal y deben poner los medios para cumplir sus obligaciones contraídas con las Naciones Unidas y sus compromisos internacionales previos, priorizando y aportando recursos para intervenciones transformativas del género, el desarrollo de políticas, marcos de

- acción y planes concretos que avancen esta agenda, incluyendo la colaboración entre gobiernos y la adhesión a los principios de París.
5. El Sector Privado deben promocionar que equidad de género en el empleo, y garantizar un trabajo sin violencia ni explotación, dirigiendo su responsabilidad corporativa social hacia fines de cambio social inclusivo.
  6. Se tiene que abordar, confrontar y aportar alternativas al papel de mantenimiento y refuerzo de las normas discriminatorias de género que juegan las industrias de los medios de comunicación y del entretenimiento.
  7. Las instituciones donantes deben redirigir sus recursos hacia la promoción de programas inclusivos de la igualdad de género y de la justicia social, lo que implica la promoción de cambios legislativos y de políticas, y el desarrollo de nuevas sinergias entre los donantes.
  8. Las Naciones Unidas deben mostrar su liderazgo en estas áreas, apoyando de forma innovadora y proactiva a los Estados miembros que promocionen la igualdad de género y la transformación de leyes, políticas y prácticas, incluyendo la coordinación entre agencias como se refleja en el enfoque “Unas Naciones Unidas” (One UN approach).

Debemos invertir -desde las comunidades, sistemas y políticas nacionales- en los hombres y los niños para conseguir su compromiso en la transformación de sus comportamientos y sus actitudes hacia la igualdad de género.

**TRADUCCIÓN OFRECIDA POR  
CHEMA ESPADA CALPE**



<http://heterodoxia.org.es>

**Heterodoxia**

**Red de Hombres por la Igualdad**